

AVANCE

FE PARA NUESTRO TIEMPO

Mayo 2005



CONTENIDO:

Satisfacciones Que Se prolongan	2	Así va el mundo	5
Curiosidades	2	Maravillas del Mundo Bíblico	6
¿Quién Habitará El Cielo?	3	Esta Realidad	8

Satisfacciones Que Se Prolongan

por Andrés Menjívar

«También les refirió una parábola, diciendo: «La heredad de un hombre rico había producido mucho. Y él pensaba dentro de sí, diciendo: “¿Qué haré, porque no tengo donde guardar mis frutos?”. Y dijo: “Esto haré: derribaré mis graneros y los edificaré más grandes, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes; y diré a mi alma: ‘Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; descansa, come, bebe y regocíjate’ ”. Pero Dios le dijo: “Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma, y lo que has guardado, ¿de quién será?”. Así es el que hace para sí tesoro y no es rico para con Dios». (Lucas 12:16-21).

En realidad, aspirar a alcanzar posesiones materiales por las cuales la vida pueda sentirse menos pesada, no está vedado a nadie. Todo humano está dotado de facultades espirituales por las cuales acariciar la idea de alcanzar aquello que no posee.

Así, la pareja de casados acaricia la idea de comprar un televisor o, en deshacerse del que ha poseído por algún tiempo para comprar uno mucho mejor, si es posible, de esos que nadie en el vecindario posee. Si no se poseen muebles, o si los actuales son de sencilla presentación, se hacen pla-

nes de ahorro para adquirir unos cuya presentación les hará sentir satisfacción, alegría y cierto grado de orgullo, sobre todo, por el alto costo que piensan pagar.

Obviamente, adquirir el automóvil, en muchas ocasiones, es una de las primeras prioridades “porque hace mucha falta”. Al hacer los planes para su adquisición surgen las ideas jocosas que van desde la adquisición del cacharrito que con sólo mirarlo se desploma hasta un vehículo de aquellos que por su precio sólo se pueden admirar en las páginas de algunas revis-

tas. Como quiera que sea, la capacidad de pago les moverá a adquirir uno que seguramente les despertará cierto grado de orgullo.

Como al parecer la situación económica permite ciertas libertades, se hacen planes para ahorrar el dinero que servirá para dar la prima de la casa; el momento vendrá cuando las llaves les sean entregadas en señal de propiedad.

pasa a la pág. 7

AVANCE es la publicación oficial de la Iglesia de Dios (Séptimo Día) con sede en la ciudad de Calgary, Alberta, Canada. Su propósito es proporcionar estudios bíblicos en forma objetiva, tomando la Sagrada Escritura como única fuente de la verdad en cada tópico que aborda.

Además de eso, AVANCE proporciona noticias y artículos que se consideran de interés para nuestros lectores, que seguramente no leerán en otras publicaciones sino exclusivamente en ésta.

AVANCE se distribuye gratis entre miembros y amigos de nuestra iglesia que lo solicitan, y es publicado gracias a las ofrendas voluntarias.

AVANCE DEFINE SU POSICIÓN SOBRE ASUNTOS DOCTRINALES

NOTA: Los artículos contenidos en esta publicación pueden ser reproducidos siempre y cuando se haga sin fines de lucro, sin modificaciones que alteren el significado de fondo, e informando que han sido tomados de esta fuente.

FUNDADOR-EDITOR DESDE 1992

ANDRÉS MENJÍVAR

Teléfono (403) 590-0667

E-Mail: menjivar@nucleus.com

Dirija su correspondencia a:

IGLESIA DE DIOS

P. O. Box 64227, 5512 - 4th Street N. W.

Calgary, Alberta, Canada,

T2K 1A9

NUESTRA LITERATURA ES LEIDA EN:

Canadá, Estados Unidos, México, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Chile, Ecuador, Argentina, Brasil, Inglaterra, Australia, Portugal, España, Perú, Colombia, Paraguay, Bolivia, Venezuela, Japón, Suecia, Alemania, República Dominicana, Suiza, Nepal, Israel, Finlandia.

Curiosidades

Al presente, el hombre más alto del mundo (Leonid Stadnik, de Ucrania) mide dos metros con cincuenta y cinco centímetros, y continúa creciendo.

Robert Wadlow, de Alton Illinois, nacido en 1918 llegó a medir dos metros con setenta y dos centímetros

¿Quién Habitará El Cielo?

por Andrés Menjívar

“Podemos estar seguros que nuestro amado Papa está hoy de pie en la ventana de la casa del Padre”. —Cardenal Joseph Ratzinger, en el funeral de Juan Pablo II

Ir al cielo al morir es algo que está fuertemente afianzado en la mente de miles de millones de fieles que pertenecen a la Religión Cristiana.

Por razones inexplicables, la persona, al morir, inmediatamente va directa al cielo; No importa el tipo de persona que fue, si goza de simpatía y de aceptación en la sociedad, su viaje de ida está asegurado y su entrada al cielo es indiscutiblemente cierta.

Incluso se da por cierto que aún estando los funerales en pleno desarrollo, la persona desde el cielo está mirando todo cuanto los presentes hacen con su cuerpo.

Al momento del sermón, el predicador oficiante, con plena serenidad y facultades que le otorga su fe, trata de atenuar el dolor de los familiares declarando que el ser amado ya está al lado del Señor en el cielo, y que desde allá, con un rostro de indescriptible paz y mirada compasiva, está mirando a los suyos sumergidos en profundo dolor.

En verdad ¿quién puede ser capaz de rechazar las primorosas palabras que declaran que la persona fallecida se encuentra al lado de su Divino Creador morando en plena felicidad por toda la eternidad?

Una verdad Escritural

¿Qué dice la Sagrada Escritura respecto a las personas que mueren? Lo

que ella dice es lo siguiente:

“Antes que el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio”. Eclesiastés 12:7.

El cuerpo sin espíritu se descompone, y con excepción de algunos factores químicos que prolongan la descomposición, lo normal es que el proceso dé inicio inmediatamente que el espíritu vuelve a su originador, a Aquél que lo da en calidad de préstamo.

Pero cuando menciono al espíritu no me refiero al que todos conocemos como soplo o aire, sino al espíritu de vida.

El espíritu, o aire, no es el que da la vida, de otra manera una esponja, poseyendo aire, sería un ser vivo, mas no lo es; o una llanta, poseyendo muchas libras de aire, sería un elemento vivo; incluso los cadáveres continúan, como los vivos, inundados de aire, pero no tienen vida, se les puede inyectar aire en su cerebro, en sus venas y en sus narices, etc, pero aun así no pueden vivir; y así sucesivamente vemos que la cosa no funciona de ese modo (Vea el estudio Alma y Espíritu).

El espíritu o aire que respiramos cumple funciones críticas para sostener el cuerpo funcionando, pero para que cumpla sus funciones requiere del elemento básico que lo ponga en funcionamiento. (Esto tal vez suene un poco difícil de entender debido a que este

campo es poco conocido, con todo, un poco de ejercicio en este campo es de mucha ayuda).

En fin, el aire que respiramos y que mueve las hojas de los árboles, que crea terribles tornados y mortales huracanes, que las máquinas hidráulicas usan poderosamente y hace que los aviones vuelen, etc., no es el que da vida a los seres. Éste se queda entre nosotros cuando la persona muere, este no se va al cielo. De otra manera, si el aire volviera a Dios cada vez que alguien muere, entonces cabría la posibilidad de que los billones de personas que han existido a lo largo de los siglos y han muerto, de tiempos lo habrían agotado.

Este espíritu, o aire, se queda aquí en la tierra cuando la persona muere tal como dice Salomón:

“Dije también en mi corazón:

«Esto es así, por causa de los hijos de los hombres, para que Dios los pruebe, y vean que ellos mismos son semejantes a las bestias». Pues lo mismo les sucede a los hijos de los hombres que a las bestias: como mueren las unas, así mueren los otros, y todos tienen un mismo aliento de vida. No es más el hombre que la bestia, porque todo es vanidad. Todo va a un mismo lugar; todo fue hecho del polvo, y todo al polvo volverá. ¿Quién sabe si el espíritu de los hijos de los hombres sube a lo alto, y el espíritu del animal baja a lo hondo de la tierra?”. Eclesiastés 3:18-21.

Así, no debe confundirse el espíritu o aire que respiramos con el espíritu que hace que los seres vivan.

¿Cuál es el espíritu del cual habla Eclesiastés 12:7 diciendo que vuelve a Dios que lo dio? Este espíritu es el espíritu de vida; es el que hace que las células de los cuerpos cumplan sus funciones, que la sangre fluya, que el oxígeno vitalice, etc. Este es el espíritu que Dios da y vuelve a él cuando los días asignados a los mortales llegan a su fin. Este es el espíritu que recibieron Adán y Eva y toda la humanidad; es el mismo que adquieren los seres a partir

del momento en que los elementos del hombre y de la mujer se juntan para iniciar un nuevo ser.

Pero bien, este estudio no trata respecto al significado del espíritu, por lo tanto, vuelvo al tópico que nos ocupa, y vuelvo a la pregunta: "¿Quién habitará en cielo?"

La respuesta es ¡Nadie! Nadie habitará el cielo. Para ver el asunto más de cerca, obsérvense las palabras del Divino Maestro:

"Entonces los fariseos le dijeron: —Tú das testimonio acerca de ti mismo; tu testimonio no es válido. Respondió Jesús y les dijo: —Aunque yo doy testimonio acerca de mí mismo, mi testimonio es válido, porque sé de dónde he venido y a dónde voy; pero vosotros no sabéis de dónde vengo ni a dónde voy. Vosotros juzgáis según la carne; yo no juzgo a nadie. Y si yo juzgo, mi juicio es según la verdad, porque no soy yo solo, sino yo y el Padre que me envió. Y en vuestra Ley está escrito que el testimonio de dos hombres es válido. Yo soy el que doy testimonio de mí mismo. También el Padre que me envió da testimonio de mí. Ellos le dijeron: —¿Dónde está tu padre? Respondió Jesús: —Ni a mí me conocéis, ni a mi Padre; si a mí me conocierais, también a mi Padre conoceríais. Estas palabras habló Jesús en el lugar de las ofrendas, enseñando en el Templo; y nadie lo prendió, porque aún no había llegado su hora. Otra vez les dijo Jesús: —Yo me voy, y me buscaréis, pero en vuestro pecado moriréis; a donde yo voy, vosotros no podéis ir. Decían entonces los judíos: —¿Acaso pensará matarse, que dice: "A donde yo voy, vosotros no podéis ir"? —Vosotros sois de abajo, yo soy de arriba; vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo. Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis. Entonces le dijeron: —Tú, ¿quién eres? Entonces Jesús les dijo: —Lo que desde el prin-

cipio os he dicho. Muchas cosas tengo que decir y juzgar de vosotros; pero el que me envió es verdadero, y yo, lo que he oído de él, esto hablo al mundo. Pero no entendieron que les hablaba del Padre. Juan 8:13-27.

En realidad, no existen palabras más claras en todas las Escrituras Griegas que estas. El Señor fue categórico en afirmar que a donde él iría los judíos no podían ir. Aunque la declaración es concluyente, ellos no entendieron que cuando el Señor les dijo que adonde él iría ellos no podían ir se estaba refiriendo al cielo, al lado del Padre.

Por supuesto que cerrar cualquier posibilidad de ir al cielo no se debió al estado pecaminoso de ellos, más bien se debió a que el cielo está reservado para seres específicos, es decir Dios, el Hijo, los ángeles. Nadie recibió nunca el privilegio de hacer del cielo su morada, tampoco ese privilegio fue dado por Cristo.

Los grandes hombres de fe, entre ellos, Enoc, Noé, Melquisedec, Abraham y Moisés, están enterrados, pues ni su cuerpo, ni su alma ni su espíritu fueron a ninguna parte sino que quedaron aquí; el espíritu de vida que Dios les dio volvió a él, y se les volverá a dar cuando el terrible sonido de la trompeta los levante para ir a gozar eternamente al lado del Señor. (Para entender qué es el alma y el espíritu vea el estudio que lleva ese nombre).

Más adelante, hablándoles a sus discípulos, el Señor dice:

"Hijitos, aún estaré con vosotros un poco. Me buscaréis, pero, como dije a los judíos, así os digo ahora a vosotros: A donde yo voy, vosotros no podéis ir". Juan 13:33.

Su ministerio sobre la tierra estaba por concluir, faltaba poco para que terminara su obra redentora, después de lo cual volvería al lado de su Padre que lo envió.

Exceptuando el espíritu de vida que poseían los discípulos, que proviene del Padre, y que volvería a él cuando ellos vinieran al fin de sus días, su espíritu, alma y cuerpo se quedaron aquí como dice Pablo:

"Que el mismo Dios de paz

os santifique por completo; y todo vuestro ser —espíritu, alma y cuerpo— sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo". 1 Tesalonicenses 5:23.

Espíritu, alma y cuerpo son los tres elementos que conforman nuestro ser; cada uno de ellos desempeñando funciones exclusivas por las cuales los seres vivos son lo que son. Preservarlos irreprochables sólo es posible mediante la santidad.

Es verdad que él ha ido al cielo a preparar moradas para su pueblo, pero eso no significa que para poseerlas haya que ir al cielo; los planes divinos para los redimidos presentan un plan totalmente diferente. Respecto a Juan 14:1-3 que las menciona se hablará en otra oportunidad ya que el espacio en esta edición de AVANCE no permite haberlo aquí.

En resumen, aunque la idea de ir al cielo después de la muerte es una idea feliz, ésta no es acertada. Después de todo, si a los apóstoles les fue dicho que el cielo es un lugar a donde ellos no podían ir, de su propio peso cae entender que esa imposibilidad no fue dada sólo a ellos, sino a todos los humanos. FIN.

¡Entérese!

**NUESTRO
SITIO EN LA
INTERNET
ES TODO UN
ÉXITO**

*Los visitantes descargan
un promedio de 160
copias, lo cual equivale a
más de mil estudios mensua-*

¡Grandioso!

www.iglededios.org



Así va el Mundo

¿POR QUE TRIUNFA EL ISLAMISMO?

Una mujer que perteneció al Islamismo y que ahora dirige un ministerio evangélico dice que entiende por qué un alarmante número de hispanos están abrazando el Islam.

El periódico The Tampa Tribune (La Tribuna de Tampa) recientemente contó la historia de una mujer latina quien, a la edad de 14 años confirmó el "shaha-dah", o sea el credo o declaración Islámica de fe que se recita cuando se opta por profesar la fe en el Islam.

La recitación solemne de la "shaha-dah" frente a dos testigos es todo lo que se requiere inicialmente para una persona que decide convertirse al Islam.

W. L. Cati, presidenta del Zannah Ministries piensa que el Islam es especialmente atractivo para muchos latinos que han venido a los Estados Unidos provenientes de países con fuerte trasfondo católico.

Su teoría es que "la religión atrae la religión". Según ella, el Islam dice qué es lo que el convertido debe hacer. El Islam dice que se debe orar cinco veces diarias porque eso agrada a Alá, con lo cual la persona "gana puntos" para ir al cielo".

Lamentablemente, dice ella, la gen-

te con trasfondos religiosos prefieren la falsa noción de las obras de justicia que la verdad de la salvación por gracia por medio de Jesucristo.

Cati dice que ella no está sorprendida de que el Islam esté hallando a muchos convertidos entre la población latina así como entre muchos grupos que han sido rechazados por la Iglesia.

En carácter de exmusulmana que encontró la verdad y renovó su vida en Cristo, ella dice que está empeñada en comunicar la verdad del evangelio, educando a la gente enseñándoles las diferencias entre la verdadera fe Cristiana y la Religión Musulmana.

¡CUIDADO CON EL PESIMISMO!

Las personas con ansiedad y pesimismo son más propensas a desarrollar la enfermedad de Parkinson según un estudio desarrollado por un Neurólogo de la Clínica Mayo.

"Hemos encontrado una asociación definida entre la ansiedad y el pesimismo con la enfermedad de Parkinson".

La enfermedad de Parkinson es un desorden que altera las células nerviosas (neuronas) en la zona del cerebro que controla los movimientos musculares.

DEMASIADO LIMPIO NO ES BUENO

De acuerdo a unos estudios, ser demasiado limpio podría ser peligroso para la salud y para el medio ambiente.

Los investigadores han descubierto que el uso de jabones contra microbios y otros productos similares puede causar una innecesaria exposición del consumidor a cantidades significantes de cloroformo.

PERDIENDO INFLUENCIA

Por siglos, el Vaticano consideró a España como el país más católico de Europa.

La derrota que España infligió sobre los musulmanes en Granada en 1492 consolidó al Catolicismo romano en el continente, y la Inquisición desarraigó a aquellos que no se adhirieron a la estricta línea Católica.

La conquista española sobre las Américas extendió los alcances del Vaticano. También España fue la cuna donde nacieron órdenes religiosas tales como los Dominicanos, los Jesuitas y el Opus Dei

Pero la Iglesia Católica ha ido mirando cómo su influencia política y moral decrece a lo largo de una Europa, de la cual España forma parte, que cada día aumenta su secularismo moderno.

Así, España, lenta pero sin variar, se ha ido sacudiendo y librando de las cadenas que una vez la ataron a la Iglesia.

La sociedad española ha ido cambiando, y el nuevo gobierno socialista, que ha estado en el poder por un año, ha estado promoviendo una serie de nuevas políticas que van desde suavizar las restricciones sobre el divorcio y el aborto y a legalizar el matrimonio entre parejas del mismo sexo.

SOBRE LAS ENCUESTAS

Las últimas encuestas han sacado en conclusión que las familias dan más atención a los niños bonitos que a los feos.

Contacte al Editor vía e-mail:

menjivar@nucleus.com

Maravillas del Mundo Bíblico

DAGÓN

"Tomaron los filisteos el Arca de Dios, la metieron en la casa de Dagón y la pusieron junto a Dagón. Cuando al siguiente día los de Asdod se levantaron de mañana, encontraron a Dagón postrado en tierra delante del Arca de Jehová. Tomaron a Dagón y lo devolvieron a su lugar. Al levantarse de nuevo de mañana, al siguiente día, Dagón había caído postrado en tierra delante del Arca de Jehová, y la cabeza de Dagón y sus dos manos estaban cortadas sobre el umbral; a Dagón solamente le quedaba el tronco". 1 Samuel 5:2-4).

Dagón, dios de los palestinos o filisteos; tanto su figura como el inicio de su adoración se pierden en la obscuridad de la historia de los pueblos del Cercano Oriente.

Esto significa que la primera representación de Dagón nunca podrá ser conocida, ya que las representaciones que han llegado hasta nuestro tiempo muestran algunas variantes. Por ejemplo, una estela de origen Asirio lo muestra como hombre-peze. Su cabeza es de doble figura, siendo su parte superior cabeza de pez y la inferior cabeza de hombre. Posee forma de hombre, con dos brazos de hombre, su espalda evidentemente es un pez, pero desde su pecho hasta sus extremidades posee forma humana.

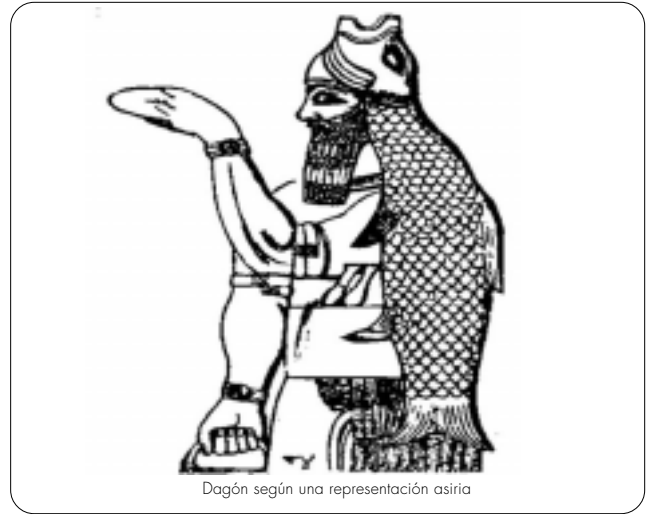
Otra representación lo muestra desde la cabeza hasta la cintura como hombre, y desde la cintura hacia abajo como pez.

Por esto es que se dice que su figura original nunca será conocida.

La primera mención que de él hace la Sagrada Palabra está en Jueces 16:23; donde se dice que los gobernantes filisteos se juntaron para ofrecerle sacrificios, atribuyéndole a él haberles facilitado vencer a Sansón.

Según los eruditos, Dagón es el diminutivo de pez (dag), lo cual vendría siendo algo así como pecesito.

Aunque al parecer la adoración a Dagón proviene del catálogo de dios



Dagón según una representación asiria

ses del Oriente Medio, ésta es mencionada en la Palabra como siendo practicada por los palestinos para quienes era el dios principal.

Por el modo en que la narración de Jueces 16:23-30 presenta las acciones, da a entender que la casa derribada por Sansón en venganza porque le habían sacado los ojos, fue el templo principal dedicado en su honor.

El relato de 1 Samuel 5: 2-5 donde dice que Dagón estaba postrado frente al arca no significa que estaba arrojado, más bien significa que su estatua estaba derribada en tierra boca abajo.

Similar es el relato que dice que al día siguiente, cuando los sacerdotes entraron al templo y lo encontraron postrado, sin brazos y sin cabeza, significa que lo encontraron echo pedazos, derribado en tierra frente al arca.

Aparte de las dos citas aquí transcritas, el ídolo no vuelve a ser mencionado en forma específica, aunque indirectamente sí está implícito cuando son mencionados los baales, ya que esta palabra no identifica a un dios específico sino que los involucra a todos.

De esta manera, así como Dagón aparece súbitamente en el relato bíblico, así también desaparece sin dejar rastro.

¡Usted



tiene un compromiso con Dios que no puede evadir!

"...id por todo el mundo, predicad el evangelio..."

¡Haga fácil su misión,

Fotocopie AVANCE, regálelo a sus familiares y amigos.

Deje copias en lugares públicos tales como parques, hospitales, autobuses, etc.
SU LECTURA PODRÍA BENEFICIAR A ALGUIEN

Visite nuestro sitio en la Internet:

www.iglededios.org

¿Cuándo será...viene de la pág. 2

Y así, muchas personas se inclinan por aprovechar aquellas oportunidades de la vida por las cuales sentir que han avanzado en la consecución de metas y en el empeño de obtener aquello que se proponen.

La felicidad pasajera

Verdaderamente, la vida del humano está llena de ideas, de proyectos y de eventos que le hacen sentir alegría, satisfacción y deseos de continuar adelante.

Pero, ¿Se ha preguntado usted, cuánto tiempo duran esos momentos de alegría por cada triunfo alcanzado? ¿Cuánto tiempo dura la alegría de un ascenso en el empleo? ¿Cuánto tiempo dura la alegría de recibir el salario del mes? ¿Cuánto tiempo dura la alegría de comprar un vehículo para transporte personal, de la compra de la casa, de la compra de los muebles y de la compra del televisor del cual nadie en el vecindario posee uno similar?

Es notorio que la alegría, cualquiera que sea su causa, sólo dura breves momentos. Sí, el clímax de la felicidad es efímero; la felicidad rápidamente alcanza sus más altos niveles, a partir de allí empieza a descender hasta hacer que la persona retorne a la normalidad. De esos momentos de felicidad sólo el recuerdo queda, por lo demás, el hastío, los inconvenientes, las preocupaciones y demás fenómenos a su debido tiempo reaparecen para continuar inundando con dificultades, temores y aflicciones la vida personal.

En repetidas ocasiones aquellas cosas por las cuales el humano se afana y que por escasos momentos le son motivo de satisfacción y de felicidad, paulatinamente van convirtiéndose en una pesada carga, en una situación que altera el sistema nervioso, y hasta en agonía para el alma.

Siendo la vida como es, la satisfacción resultante de alcanzar metas materiales carece de sentido, porque luego se convierten en vaciedad, porque sólo brevemente visten de gala a sus poseedores para luego desnudarlos, dejando al descubierto el alma necesitada de más refuerzos estimulantes.

Lo peligroso de esta secuencia es que a menudo subestima como de poca importancia el gozo de obedecer a Dios, e incluso hasta se convierte en molestia de ánimo, porque la atención hacia las cosas materiales y el esfuerzo por obtenerlas ocupan el primer lugar.

Millones de seres humanos pierden la oportunidad de aceptar a Cristo como salvador y de entregarse totalmente para adorarle porque se prioriza lo material por sobre lo espiritual; y se valorizan más las cosas materiales efímeras sobre las cosas de valor eterno.

En fin, las posesiones materiales están disponibles para cualquier persona sin importar la religión a que pertenezca, o la raza, la edad y demás factores similares sin importar el esfuerzo que tenga que hacerse para alcanzarlas. Mas siendo materiales, la sensación de satisfacción que producen es corto y transitorio.

La felicidad que permanece

La felicidad, la satisfacción ininterrumpida y el sosiego del alma que provienen de vivir cerca de Dios son la clave para gozar por largo tiempo aquello que se adquiere. Esto es así debido a que el agradecimiento a él está siempre presente, y cada vez que se miran los objetos adquiridos viene a la mente la acción de gracias.

No importa cuánto costó el pequeño refrigerador, no importa cuánto el par de zapatos, el vestido de la esposa o el pantalón del esposo; lo que importa es que la conciencia siempre agradecerá a Dios por ello. ¡Cuánta razón tuvo Salomón al declarar:

“De sus caminos se hastía el necio de corazón, pero el hombre de bien estará contento con el suyo”! Proverbios 14:14.

Si primero se buscan las cosas celestiales todo lo demás viene por añadidura según está declarado por el Divino Maestro. De esta manera, el agradecimiento constante por las bendiciones recibidas promueven en el alma satisfacción diaria.

El alma se alimenta positivamente porque se tiene la plena seguridad que aquello que se adquiere ha recibido el visto bueno del Padre Celestial. De esa

manera las acciones de gracias no son un simple “gracias a Dios” vacío de verdadero significado, sino unas llenas de verdadero agradecimiento acompañadas de demostraciones espirituales como la consagración y la alabanza al Altísimo.

¿Son peligrosas las posesiones?

Posiblemente sí, posiblemente no.

Abraham fue un hombre riquísimo, con mucho dinero y posesiones materiales; respetado y honorable en los lugares donde vivía. De él, el registro sagrado en varias ocasiones informa de su alta calidad de adoración. Su entrega a Dios siempre fue de primera prioridad, en recompensa recibió posesiones ilimitadas.

El esfuerzo por las posesiones no está en contraposición de la voluntad divina siempre y cuando no reemplacen la prioridad que le corresponde a Dios.

¿Qué acerca del rico de la parábola?

La parábola transcrita al principio de este artículo contiene escenas críticas que no debieran pasarse inadvertidas.

Resulta interesante el orden en que las escenas son presentadas, ya que ese hombre disponía de muchas posesiones. La parábola no dice que él estaba haciendo planes para el futuro; es decir, él no estaba haciendo planes para sembrar e imaginándose que debido a la enorme cantidad de frutos que iba a cosechar, debía preparar un lugar adecuado para almacenarlos.

La cosa era real, la cosecha estaba por iniciarse y la capacidad de sus graneros era insuficiente para almacenar el fruto.

Dos cosas pensó, eran correctas por cierto: 1- Construir graneros con mayor capacidad. 2- Tomar la vida sin arrebatos, gozándola en tranquilidad, sin preocupaciones.

¿Cuál fue, pues, la causa por la cual le vino aquella terrible voz anunciándole que sus días estaban consumados y que esa misma noche terminarían sobre la tierra?

Porque para que eso le haya acontecido es porque debió haber habido una causa de mucho peso que no fue precisamente haber pensado en alma-

cenar su riqueza ni gozar de ella reposadamente, después de todo, disfrutar los resultados del esfuerzo del trabajo no es pecado.

La verdad acerca de todo es que este no tomó en cuenta a Dios para darle gracias. Aunque el relato es corto, el contexto general habla abundantemente acerca de las causas de su mal.

En primer lugar, olvidarse que Dios es el dador de toda abundancia es catastrófico pues en la ley está escrito que lo primero que debió haber hecho es presentar acciones de gracias, con lo cual iba a reconocer que sus posesiones provenían de Dios. Él no lo hizo. Segundo, la ley estipula que de todo lo que se gana se debe dar el diezmo. Él no lo hizo. Tercero, la ley ordena ayudar al pobre en sus necesidades. Él no lo hizo, más bien pensó en sí mismo, sin pensar en ayudar al pobre.

En resumen, él solo pensó en sí mismo, en su propia satisfacción; relegando a Dios y a su ley a lugares sin importancia, ignorando que sólo le quedaban algunas horas de vida, y lo triste del caso es que no sólo iba a perder todo aquello por lo cual se había esforzado tanto, sino también la vida eterna.

¡Qué cosas las de la vida! Si uno supiera cuándo va morir seguramente no desperdiciaría la vida esforzándose por algo de lo cual no va a disfrutar. Éste de la parábola es el caso típico: Ideas, planes y más. Todo para nada.

El que todo lo sabe ha dicho: "Mirad, guardaos de toda avaricia, porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee". Lucas 12:15.

En palabras cortas puede decirse que la avaricia es el apetito desenfrenado por las posesiones materiales, y como tal, entre más se le dé lo que pide, más fuerte e insaciable viene a ser; esclavizando a la persona, no dejándola descansar sino hasta que ha conseguido su propósito. Poco tiempo después volverá a la carga, presionándola para un nuevo empeño; formándole una necesidad en medio de la cual será capaz de atropellar sus valores morales y espirituales con tal de alcanzar su propósito.

Como el rico de la parábola, así millones. Todos pensando afanosamente cómo mejorar los días por venir. Procurando alcanzar cuanto sea posible, relegando a Dios y su servicio para cuando haya tiempo.

En el momento en que el lector esté leyendo este párrafo, muchos estarán dejando de existir, dejándolo todo para otros, yéndose a la casa del siglo sin Dios y sin esperanza. Únicamente a esperar ser levantados de la tumba para estar frente al gran tribunal. FIN.

ESTA REALIDAD

Eres quien eres por una razón,
Eres parte de un plan minucioso,
Eres criatura singular, diseño hermoso,
Llamado por Dios hombre o mujer.

Vas tras la búsqueda de una razón,
Errores no comete Dios,
Te entretejió en el vientre, no eres ilusión.
Eres justo lo que él quería hacer.

A quienes tienes por padres Él eligió,
Pese a como te sientas por ello,
De acuerdo con su plan los escogió,
Del maestro llevan su sello.

No fue fácil encarar esa emoción,
Dios lloro al verte sufrir,
Lo permitió para formar tu corazón,
Para que a su semejanza puedas vivir.

Eres quien eres por una razón,
La vara del maestro te formó,
Eres quien eres por amor.
La verdad ¡hay un Dios!!

Poema de Russel Kelfer,
tomado del libro "Una Vida Con Propósito", de Rick Warren
(Una colaboración de Carlos Jesús Müller desde Argentina)

SUSCRÍBASE PARA RECIBIR

AVANCE

Lo único que usted tiene que hacer es escribir su nombre y dirección en las líneas siguientes y remitirlo a la dirección que aparece en la página 2 de esta publicación.

LEERLO PODRÍA CAMBIAR SU VIDA